

PRESENTACIÓN

El objetivo de esta web es divulgar el descubrimiento de uno de los secretos mejor guardados de la Historia: el secuestro del Relato del peregrino o Autobiografía de Ignacio de Loyola, su suplantación por otra biografía escrita y manipulada por el también jesuita Pedro de Ribadeneyra y la originalísima y revolucionaria forma utilizada por Cervantes para poder denunciar tales hechos.

Gracias a la informática hoy puede comprobarse que, a pesar del cuidadoso disimulo y la calculada ambigüedad del lenguaje cervantino, los paralelismos existentes entre las fuentes ignacianas y la novela resultan abrumadores. Por un lado aparecen coincidencias formales de todo tipo: palabras, expresiones, frases, incluso fragmentos. Por otro, puede decirse que todo el contenido del Quijote parodia, o se recrea, en alguna información procedente del Relato o la Vida de Ignacio de Loyola.

Los primeros, los paralelismos formales, suelen actuar como pistas para aproximarnos a los segundos, para sugerirnos la búsqueda que conduce a desentrañar el objetivo paródico y, posteriormente, el trasfondo ideológico que emerge cuando se ponen en conexión los distintos textos integrados en la novela. Resultan tan apabullantes que es imposible achacar su presencia a una azarosa casualidad pues, como sostiene José Luis Madrigal (Cervantes, 2006), “raramente hay un número relevante de secuencias verbales coincidentes entre textos originados por autores distintos” y, en el caso de que las haya, y según sus rarezas, dichas coincidencias serán proporcionales “al grado de cercanía” entre los autores.

Partiendo de esa premisa, y con el fin de avivar la curiosidad de incrédulos e indecisos, he recogido, en el siguiente cuadro sinóptico, algunos de los más llamativos paralelismos textuales existentes entre las fuentes ignacianas y los catorce primeros capítulos de la novela. Son solo un primer indicio que prueba a simple vista, y dada la singularidad de las expresiones escogidas, la casi evidencia de la incuestionable relación. Lo mismo puede comprobarse, por extenso y capítulo a capítulo, en el apartado cuadros-capítulos.

RELATO-VIDA	QUIJOTE
no ... <u>ha muchos siglos que pasó,</u>	no ha mucho tiempo que vivía
<u>amigo de leer libros de caballerías</u>	<u>se daba a leer libros de caballerías</u>
<u>se le pasaban las más noches de claro en claro sin sueño</u>	<u>se le pasaban las noches leyendo de claro en claro</u>
<u>a querer imitar y obrar lo que leía</u>	<u>Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros</u>
<u>ponerse en efeto lo que él tanto deseaba estaba puesta en olvido</u>	<u>poner en efeto lo que deseaba estaban puestas y olvidadas</u>
<u>puesta en razón</u>	<u>Puesto en razón</u>
<u>le mudase el nombre</u>	<u>mudase él también el nombre</u>
<u>dar con su autoridad fuerza a la verdad, que en esta historia se escribe</u>	<u>Autores desta tan verdadera historia</u>
<u>se armó de las verdaderas armas</u>	<u>se armó de todas sus armas</u>
<u>como hubiese leído en sus libros de caballerías, que los caballeros noveles solían velar sus armas</u>	<u>como novel caballero [...] según él había leído en los libros que tal le tenían</u>
<u>determinó de seguir su camino hasta una encrucijada... y allí soltar la rienda a la</u>	<u>y con esto se quietó y prosiguió su camino, sin llevar otro que aquel que</u>

cabalgadura	<i>su caballo quería</i>
<i>Esta visión <u>se le representó</u></i>	<i><u>se le representó</u> a don Quijote lo que deseaba</i>
<i>las <u>muchas dificultades y trabajos</u> [...] <u>no habiendo todo aquel día desayunándose</u></i>	<i>se apeó con <u>mucha dificultad y trabajo</u>, como aquel que en <u>todo aquel día no se había desayunado</u></i>
<i>ya tenían con él muchas <u>señoras principales</u></i>	<i>Algunas <u>principales señoras</u></i>
<i>ella <u>el deseo que</u> toda esta nuestra mínima Compañía de Jesús <u>tiene, de servir a</u> [...] entre <u>vuestra Señoría</u></i>	<i>las <u>vuestras señorías</u> me manden y yo obedezca, y el valor de mi brazo descubra <u>el deseo que tengo de serviros</u></i>
<i>determinó de <u>velar sus armas</u> toda una noche</i>	<i>esta noche en la capilla deste vuestro castillo <u>velaré las armas</u></i>
<i><u>por todas las naciones del mundo</u></i>	<i><u>por todas las cuatro partes del mundo</u></i>
<i>los <u>proveyeron abundantemente de cama y comida y de las otras cosas necesarias</u></i>	<i><u>proveídos de dineros y de otras cosas necesarias</u></i>
<i><u>tengan por cierto y averiguado que que era muy raras veces</u></i>	<i><u>Tuviese por cierto y averiguado que que eran pocas y raras veces,</u></i>
<i><u>decir en grito: - Socorredme, Señor, socorredme, Dios mío</u></i>	<i><u>dijo: -Acorredme, señora mía</u></i>
<i>le ofreció todo <u>favor y amparo con mucha desenvoltura</u></i>	<i><u>favor y amparo con mucha desenvoltura</u></i>
<i><u>le preguntaron quién era, de dónde venía, y cómo se llamaba,</u></i>	<i><u>le preguntó cómo se llamaba</u></i>
<i><u>Apenas había andado una legua</u></i>	<i><u>No había andado mucho</u></i>
<i><u>Y viniéndole a la memoria</u></i>	<i><u>Mas viniéndole a la memoria</u></i>
<i>después de haber <u>buen rato pensado en ello, al fin se determinó de seguir su camino hasta una encrucijada, de donde se partía el camino para el pueblo donde iba el moro, y allí soltar la rienda a la cabalgadura</u></i>	<i>luego se le vino a la imaginación las <u>encrucijadas donde los caballeros andantes se ponían a pensar cuál camino de aquellos tomarían; y, por imitarlos, estuvo un rato quedo, y al cabo de haberlo muy bien pensado soltó la rienda a Rocinante</u></i>
<i>Querer <u>imitar</u> y obrar lo que leía</i>	<i>por <u>imitar</u> en todo cuanto a él le parecía posible <u>los pasos que había leído</u></i>
<i><u>padre mío que me engendró tejido tales telas y engaños</u></i>	<i><u>padre que me engendró,</u></i>
<i>[...]coronaron por rey a Ludovico [...]cristiano <u>de Francia</u> [...]en los cuatro años siguientes no tratasen de enseñar al pueblo los misterios de nuestra santa fe católica, <u>hasta que con</u> el estudio tuviesen <u>más conocimiento</u> y noticia dellos</i>	<i>de donde también <u>tejió su tela el cristiano poeta Ludovico Ariosto</u> [...]jeste libro y todos los que se hallaren que tratan destas cosas <u>de Francia</u> se echen y depositen en un pozo seco, <u>hasta que con más acuerdo</u> se vea lo que se ha de hacer dellos</i>
<i>se <u>estuvo muy sosegado</u></i>	<i><u>estuvo quince días en en casa muy sosegado</u></i>
<i><u>Pero, con todo esto, no se determinó tan saludable costumbre de los antiguos tiempos</u></i>	<i><u>mas, con todo esto, determinó fue costumbre muy usada de los caballeros andantes antiguos</u></i>

<i>delante de la imagen de nuestra Señora,</i> encomendándose de corazón a ella	encomendándose de todo corazón a su señora
<i>pues no tenía cuenta con su dolor y</i> <i>afrenta / leyes divinas y humanas</i>	no tendré mucha cuenta con esas leyes, <i>pues las divinas y humanas</i>
que mirase bien lo que hacía	que mire bien lo que hace,
y sin esperar más, <i>se presentó ante él</i>	Y sin esperar más <i>respuesta picó a</i> <i>Rocinante</i>
comenzó a correr como un gamo por aquellos campos	comenzó a correr por aquella campaña, más ligero que el mesmo viento
<i>postrados y derribados por el suelo</i>	<i>yace por el suelo, derribada</i>
con la espada sacada y levantada, <i>se le</i> <i>puso delante en el camino.</i>	con la espada en alto, con determinación <i>de abrirle por medio, y el vizcaíno le</i> <i>aguardaba ansimesmo levantada la</i> espada
<i>algunas de las cuales en esta historia con</i> <i>el favor divino se contarán</i>	<i>no se desesperó de hallar el fin desta</i> <i>apacible historia, el cual, siéndole el</i> <i>cielo favorable, le halló del modo que se</i> contará
<i>aquellos tiempos más calamitosos</i>	en estos calamitosos tiempos
que para mayores cosas le llamaba	que para mayores cosas le tenía <i>guardado</i>
Yo jugaré, señor, con vos y haré lo que me pedís, pero con una condición,	yo soy muy contento de hacer lo que me pedís; mas ha de ser con una condición
<i>puede acontecer, como muchas veces</i> <i>vemos que acontece</i>	como muchas veces suele acontecer
en todos los días de su vida	en todos los días de su vida
andando por montes y despoblados	andando lo más del tiempo de su vida por las florestas y despoblados
<i>buscar lo necesario para su sustento</i>	<i>le era necesario para alcanzar su</i> <i>ordinario sustento</i>
<i>se vistió de nuestra carne en las entrañas</i> <i>de su santísima madre</i>	<i>visitar las entrañas piadosas de nuestra</i> <i>primera madre</i>
para todos los días de su vida	en todos los días de vuestra vida
rogado e importunado	Rogado, solicitado e importunado
Tratándolo cortés y amigablemente	los trata cortés y amigablemente
embebecido y transportado en ellas	embebecido y transportado en sus <i>pensamientos</i>
todo lo más del día que le vacaba, daba a pensar en cosas de Dios	todo lo más de la noche se le pasó en memorias
Apenas había andado una legua	Y no hubieron andado un cuarto de legua
en el discurso de su vida	en el discurso de su vida
porque si va a decir verdad,	Porque, si va a decir verdad,
las cosas de la guerra	las cosas de la guerra
Porque no hay duda sino que	Porque no hay duda sino que
<i>ponía en manifiesto peligro su vida</i>	<i>se ve manifiesto peligro de perder la</i> vida
<i>conforme a esto leemos otros ejemplos en</i> las historias	desto tenemos innumerables ejemplos en las historias
<i>tornan a cavar la sepultura</i>	Cavando la sepultura

<u>se recibieron los unos a los otros</u>	<u>Recibiéronse los unos y los otros</u>
<u>enemigo del linaje humano</u>	<u>enemiga mortal del linaje humano</u>
<u>de lengua en lengua, y publicando</u>	<u>publique de lengua en lengua</u>
<i>con aquella <u>maravillosa visión</u></i>	<i>lo estorbó una <u>maravillosa visión</u></i>
<i>Y <u>siendo esto (como es) verdad</u></i>	<i><u>Siendo esto así, como yo creo que lo es</u></i>
<u>con todas sus fuerzas y máquinas, procuran</u>	<u>con todas sus fuerzas e industrias procura</u>

Este caprichoso ramo de pruebas formales podría ampliarse casi ilimitadamente, pero, además de tan significativas analogías, cada capítulo del Quijote desarrolla, o parodia, alguna información procedente de las fuentes ignacianas, y son ellas las que explican, razonable, documental y coherentemente, por primera vez, todos los enigmas de la novela, entre ellos

- El pasado de don Quijote, su personalidad y afición a los libros de caballerías.
- La idea del camino como eje central de la novela.
- El motivo de las tres salidas.
- La relación entre algunos nombres de la novela con personajes de la época.
- La comentadísima interrupción de la batalla entre don Quijote y el vizcaíno en el capítulo ocho.
- Los diversos autores de la obra.
- La extraña discordancia entre el epígrafe del capítulo décimo y su contenido.
- La enigmática personalidad de la pastora Marcela.
- El nombre de Dulcinea.
- La esencia del bálsamo de Fierabrás.
- Los juegos numéricos de los capítulos 11 y 12.
- El brillo aurífero del yelmo de Mambrino.
- El error cronológico de la llegada a Barcelona.
- La fecha exacta de la muerte de don Quijote.

Juegos intelectuales, pura alquimia lingüística del más desconocido genio cervantino que pueden verificarse en el apartado Libros de esta página web, donde se encuentran disponibles, en su integridad, los siguientes textos:

-DON QUIJOTE PEREGRINO, ENTRE LOYOLA-PARÍS (2013), nuevo comentario capítulo a capítulo de los ocho primeros de la novela de 1605.

-DON QUIJOTE BÁLSAMO-YELMO Y EMPERADOR DE LA CHINA (2007), donde se analiza, por primera vez, el verdadero sentido del bálsamo de Fierabrás y el yelmo de Mambrino, los más famosos atributos que adornan y protegen la figura de don Quijote.

-EL TRIUNFO DE DON QUIJOTE (2002), del que solo se mantiene el análisis de los capítulo 9-14.